Revista de divulgación del patrimonio cultural carabobeño · **Valencia - Venezuela** · Octubre 2015 · AÑO 1 · N°3
ISSN: 2477-9652 **Depósito Legal:** PP201402CA4575 / PPI201602CA4745

CARABOBO
CULTURA Y PATRIMONIO

@CaraboboGB

Cultura

CULTURA

JUNTOS POR EL BUEN VIVIR

Carabobo En marcha

REF: G-20000152-6

EJEMPLO DE DISCIPLINA EN LA CONTINUIDAD

Estimados lectores, nos complace entregar este producto literario que atesora historias de vida, relatos, hechos y notas que hacen crónicas con base en datos de una memoria colectiva, que corresponsablemente estamos conservando como testimonio de nuestra identidad. La importancia de ***Carabobo, Cultura y Patrimonio***, es ser medio abierto e idóneo para que el pueblo exprese su trasiego vital como médula cultural que permite la trascendencia ante el olvido.

La Fundación Festivales de Carabobo al asumir la edición de la revista ***Carabobo, Cultura y Patrimonio***, Volumen 3, privilegia y respeta el carácter doxológico (Leibniz) de los autores en el relato, con la finalidad de plasmar en forma escrita esa parte de aspectos desconocidos e interesantes de nuestro Estado Carabobo, su Cultura y Patrimonio.

Los procesos culturales requieren de cierta densidad en lo permanente. Solicitan de su afianzamiento para notarse. Precisan de un sistemático progreso para poder ver los resultados. La visibilidad depende de la constancia en sufragar opciones que permitan su continuidad. Hoy la iniciativa de la revista llega a su tercer volumen, esta realidad constituye un logro de la Gestión Cultural de la Gobernación Bolivariana de Carabobo, supera las inconsistencias de los eventos, se consolida en los espacios culturales, en el corazón de propios y visitantes para enrumbarse en el posicionamiento como material de consulta autorizada.

En esta oportunidad conoceremos una gama de artículos que encierran aspectos de la región, con énfasis en Morón y en el Central Tacarigua referidos a las casas coloniales que aún persisten en el tiempo, su estructura, formas arquitectónicas de influencias españolas; monumentos históricos asociados con vivencias históricas y sociales; enriquecen este volumen las biografías de personajes, tales como el Bachaco, el barbero del pueblo; María Paleta, el descendiente del Benemérito Gabriel Guevara, entre otros; mujeres y hombres que hicieron historia en los pueblos; vocablos que son esencia cultural de la región, tales como la charramanduca; narraciones interesantes como huyendo del chaparro; vivencias del caminante; crónicas sobre parranderos, parrandas y aguinaldos. Todos ellos narrados por quienes las recuerdan como si hubiesen ocurrido recientemente, Gracias a ellos las publicamos para que se mantengan en el tiempo y se refuerce con este trabajo, la memoria local a través de vivencias de nuestra cultura regional.

La integración de esa información encerrada en un conjunto que se expresó a través de narraciones cortas, historias, crónicas, biografías, autobiografías y cuentos locales de un pueblo constituye la historia local y la descripción de rasgos esenciales de su gente, con sus propios vocablos y chistes, en ellos encontramos lo que es cultura local y a través de esta búsqueda con sus logros, se promueve el reconocimiento a la verdad que encierra esa memoria capaz de hacer posible la identificación de la diversas formas de expresión que toman los signos de nuestra identidad.

En el Volumen 3 de ***Carabobo, Cultura y Patrimonio***, también presentamos a la gente que lucha por preservar valores y señales de identidad en Carabobo, especialmente desde Morón y Central Tacarigua; se describe como nacen y se disfrutan las parrandas y aguinaldos; se incluyen lecturas sobre el rescate de la parranda sanjuanera, narrado por sus protagonistas y en suma, mostramos a través de esta ventana otro rostro de la Venezuela cultural y tradicional, desde nuestra Región

La Gobernación Bolivariana de Carabobo, a través de la Fundación Festivales de Carabobo, patrocina la edición de este número de ***Carabobo, Cultura y Patrimonio*** como una forma concreta de fomentar en el presente y proyectar en el porvenir la vasta tradición cultural patrimonial carabobeña para la lectura y reconocimiento de todos.

Dra. Emir Giménez Angarita
Presidenta de la Fundación Festivales de Carabobo

Gobernación Bolivariana de Carabobo

Gobernador Bolivariano de Carabobo
Francisco Ameliach Orta

Secretario General de Gobierno
Gustavo Pulido Cardier

Secretaria de Cultura
Emir Giménez Angarita

Secretaria de Comunicación e Información
Norys Valero Altuve

Carabobo, Cultura y Patrimonio

Directora
Emir Giménez Angarita

Consejo Editorial
Emir Giménez Angarita
Alí Campos
Mónica Valencia
Nelson Giménez
Carlos Villaverde

Comité de Arbitraje
Italia Espinoza
Yole González
Yajaira Rodríguez
Milagros Espinoza

Apoyo técnico y logístico
Gloria Rumbos
Francis Herrera

Diseño y Diagramación
Gabriel Moreno

Fotografía de Cubierta
Jahir Hurtado

Depósito Legal
PP201402CA4575

©Edición 2015

SOBRE LA REVISTA

Es una experiencia editorial divulgadora que recoge en sus páginas las narraciones, testimonios y vivencias de la voz de sus protagonistas cuyo gran fin es el rescate de la memoria cultural para rescatar y compartir valores, significados y experiencias que probablemente estén sujetas al olvido.

Desde una visión etnográfica, con el compromiso de una metodología del diálogo, las narraciones de nuestros testigos son consideradas como "ocasiones narrativas" que la transcripción implica inevitablemente la interpretación social que nos interesa.

Esta visión socio-cultural respeta profundamente la historia en sí, es decir el relato de una secuencia de acontecimientos que tienen gran importancia tanto para el narrador como para el investigador. La aventura de nuestra revista, empieza desde la consideración que al contar relatos ya es una forma relacional de hacer investigación cultural; las voces actuantes develan relaciones de poder, roles sociales, recursos lingüísticos, habilidades sociales, actitudes de vida, sentimientos, emociones, escenarios, en fin, toda un riqueza de datos para el goce de una conversación escrita sin manipulaciones, dando la voz a quien normalmente no la ha tenido.

Finalmente, es importante resaltar que este arduo trabajo no tomaría forma sin la valiosísima colaboración en su mayor parte, de los sabios de nuestras comunidades que mantienen en su memoria esos monólogos que nos prestan para el disfrute de quienes amamos los relatos orales y así, aproximarnos a ese imaginario social del cual formamos, y que a partir de ahora somos coprotagonistas.

Visión
Ser un órgano de difusión y promoción de la cultura y tradición del Estado Carabobo desde las voces de su pueblo, otorgándoles permanencia en el tiempo y validez en los saberes de sus colectivos.

Misión
Rescatar, difundir y conservar la sabiduría de los relatos orales desde una etnometodología dialógica que refleje el "ser" social desde sus propias vivencias.

CONTENIDO

6 **La Casona**
Rubén González Rengifo

8 **Política cultural sustentable del patrimonio edificado**
Marcos L. Meléndez

10 **Tres mujeres unidas por la cultura y la tradición**
Guido Libetti

12 **El Tataranieto del Benemérito Gabriel Guevara**
Douglas Donaire

13 **La Charramanduca**
Wuilian Peraza

14 **Morón, monumentos, personajes e íconos**
Audelino "Lilo" Llovera

16 **Personajes en la vida de Morón**
Gloria Rumbos

19 **Huyendo del Chaparro**
Josefina Farfán

20 **Morón: Visión Histórica**
Alexis Coello

22 **El Bachaco**
Elizabeth Niño Paiva

23 **Vivencias de Pablo De La Cruz Aldana**
José Sánchez Mora y Marielys Alvarado

25 **Parroquia Tacarigua**
Víctor Mendoza

28 **Central Tacarigua cuna de parranderos y aguinalderos**
Integrantes de agrupaciones musicales de parranda

LA CASONA

Autor: Rubén González Rengifo · **Cronista del Municipio Guacara**

Algunas viejas casonas coloniales han resistido con el tiempo tras el empeño de derrumbarlas en nombre del desarrollo. Las de menor suerte han sido derribadas, llevándose consigo una montaña de nostalgias que evocan los tiempos apacibles del pueblo tranquilo, cariñoso, humilde, almacén de costumbres populares. "La Casa de Alto" despierta de inmediato los recuerdos de encuentros musicales, de alegres fiestas y un sinfín de pensamientos hacen su presencia para recordar la Escuela de Varones que fue su último designio.

La conquista impuso su cultura dándole forma a la arquitectura de sus viviendas. Se escogía un sitio especial en cada territorio para fundar los pueblos, bastaba con marcar el sitio para construir la iglesia, la plaza, la casa del sacerdote y la del Gobierno. España como país colonizador, fundó pueblos en donde el abastecimiento de su gente estuviese asegurado, alrededor de esas construcciones se instalaban los más cercanos a los representantes del gobierno y de la iglesia, así nacieron casas de esquinas continuas y uniformes; las casas coloniales de puertas y ventanas grandes, de gran significación artesanal, de ricos ornamentos, de estilo en su elaboración, de aleros, de cumbrera que sostienen y aguantan el caballete y en las paredes incrustadas un soporte de viga que sirve de sostén a travesaños de madera fuerte y van formando una estructura entrelazada; columnas de contrafuerte hechas de lodo, arena y cascajos para formar paredes largas y fuertes ventanales con dintel de madera y los puf que servían de asentaderas a las familias para ver pasar la gente y entregar un !enhorabuena! como saludo matutino; casas solariegas de cuartos laterales con cocina y lavandero individual, generosas en espacio se abren los corredores como armoniosas caminerias, sembrado el patio central para lograr mayor frescura.

Las Casas Coloniales tienen techo de tejas, de zaguán, con un sistema de construcción basado en el uso de rafa, tapia y bahareque, techos de caña amarga o guafa estilo árabe-español, de soleras que descansan sobre muros; soleras amarradas entre sí haciendo una especie de caparazón. Este tipo de estructura le da fuerza, presencia, es por eso que las casas coloniales al quedarse solas se caen poco a poco y ello se debe a que el techo reparte las cargas de manera equitativa.

En cada Casa Colonial la ascendencia española está presente. En las casas de hacienda se dejan anexos previos para almacenar su producción. En dichos espacios se evidencia el cultivo del cacao, café y los productos de los conucos. El Ingenio, Vigirima, Las Vegas se anuncian como las primeras empresas de producción agrícola del Estado y de la Nación.

La colonia de nuestra arquitectura siempre se rigió por la costumbre española, con el agregado de que el hombre va incorporando los materiales que a su mano encuentra y adaptándose al territorio donde ubica y construye sus viviendas para protegerse de la naturaleza.

La arquitectura tradicional latinoamericana es bastante parecida la española, es más, esa es su génesis, la diferencia la coloca el paisaje y las necesidades geográficas, su ambiente, su belleza única.

La Vieja Casona, la que hasta hace poco sirvió como sede del Concejo Municipal, recibe con agrado la decisión del Alcalde de convertirla en una casa de comida popular servirá de encuentro de las familias guacareñas, reforzada cual "cumbrera" con el "Café Teatro Ibarra" donde convergen el teatro, el cine y la buena comida convirtiéndose ambas en lugar de esparcimiento y recreación.

Procuremos el rescate al casco de Guacara, con en la idea de crear sitios de esparcimiento y recreación. es una acción que todos debemos apoyar para ayudar a fortalecer su identidad.

La Vieja Casona de los Lovera, que la define su registro como finca, hoy se levanta de un sueño de más de trescientos años, se encumbra para servir de encuentro a los tertuliantes quienes seguramente no sepan que un 28 de enero de 1901 su propiedad fue vendida a Cecilia Hernández y continuaron como vecinos los hermanos Piñero, Don Pedro Villalba, Don Narciso Antonio Medina y la Casa Municipal.

Con el pasar del tiempo, esta vieja casona se inscribe en la historia de Guacara, como asiento municipal donde los legisladores con acierto y desacierto han visto entrar el desarrollo arrogante, llevándose la más de las veces parte de su historia.

Museo Histórico Casa Páez · Declarado Monumento Histórico Nacional en 1965

POLÍTICA CULTURAL SUSTENTABLE DEL PATRIMONIO EDIFICADO

Autor: Marcos L. Meléndez · **Especialista en Patrimonio**

Cuando se le pregunta a la ciudadanía la definición de cultura, hay tantas respuestas como personas entrevistadas. De hecho, el propio diccionario es parte de esa variedad de conceptos al dejarnos definiciones como Acción de cultivar, especialmente las facultades humanas, conjunto de conocimientos científicos, literarios y artísticos adquiridos, conjunto de estructuras sociales, religiosas, intelectuales, artísticas etc., que caracterizan una sociedad o una época (Diccionario Larousse -2012).

Se puede definir la cultura en términos de hermenéutica, técnica y política. La cultura puede ser vista como la forma de ver/ o comprender el mundo a través de las humanidades, las ciencias y el arte (hermenéutikhé). También por el modo de transformar el entorno a través de la producción de tecnologías (tékhne) y, la manera de instalarse en el mundo por medio de las instituciones sociales (politkhé). La cultura es entonces, nuestra manera de comprender, transformar e instalarnos en el mundo en medio de nuestra "tensión antropológica" que nos hace –al mismo tiempo- parte de la naturaleza y de la sociedad. (Fullat -1994).

Acción de cultivar, especialmente las facultades humanas, conjunto de conocimientos científicos, literarios y artísticos adquiridos, conjunto de estructuras sociales, religiosas, intelectuales, artísticas etc., que caracterizan una sociedad o una época

Cuando nos referimos a patrimonio edificado (o arquitectónico) hablamos de aquellas construcciones que por su tecnología y/o materiales, muestran una especie de fotografía de las relaciones económicas, institucionales, políticas o tecnológicas de la sociedad y del momento en que fueron levantadas.

El centro histórico de Valencia (Estado Carabobo) es, en sí mismo, una muestra de las normativas urbanas (leyes de indias) que se dieron en la Venezuela colonial a partir de la expedición del Tocuyo, lo cual dio origen a la fundación de Coro, Valencia y Caracas (Terán- 1997) por lo que su cuadrícula urbana es hoy considerada un área protegida como patrimonio edificado.

El patrimonio histórico, lo representan los documentos, reliquias u objetos que son evidencia de un momento en el desarrollo político-social, así como el registro de la tradición oral o las edificaciones que son importantes por los acontecimientos que se dieron en ellas.

Por último, el patrimonio viviente está representado por las personas que hacen parte de la tradición oral, la producción artística, humanística, científica o tecnológica cuya historia de vida es, en sí misma, un aporte a la preservación de la cultura.

El patrimonio edificado, es uno de los que genera mayor controversia en cuanto al modo de preservarlo. Existe la tendencia de quienes consideran que una edificación patrimonial, debe ser preservada de modo contemplativo para dar testimonio a través de la arquitectura museable o a través de su uso original.

Una nueva generación de estudiosos del tema "patrimonio edificado" considera que las edificaciones patrimoniales deben ser testimoniales, mas sin embargo, pueden tener nuevos usos. Es así como se plantean desarrollos comerciales, residenciales, gastronómicos, institucionales o educacionales, en edificaciones que otrora tenían usos distintos.

Es bajo esa premisa que, se podría citar muchísimos casos, como el museo de Picasso en Barcelona - España, funcionan librerías, tiendas de recuerdos y cafeterías, que convierten un espacio de visita, en un lugar de encuentro, donde se puede ir a mucho más que disfrutar el goce estético del arte, lo cual incrementa su sostenibilidad y mejora la relación con los usuarios. En el centro histórico de la Habana - Cuba, antiguas mansiones coloniales, fueron replanteadas a lo interno con el fin de constituir posadas, residencias, restaurantes y hasta tiendas comerciales dejando testimonio del patrimonio edificado al mismo tiempo que se abrían a la actividad turística y generadoras de ingresos.

En Valencia –por citar un ejemplo más nuestro- el uso del antiguo beaterio de Las Carmelitas como sede del ejecutivo regional, ubicado en la Calle Páez entre Montes de Oca y Díaz Moreno del Centro histórico de Valencia, es un ejemplo de cómo un patrimonio edificado puede preservarse en su conjunto, empleándolo de tal manera que se puedan contemplar las características de la arquitectura clásica –como es el caso del Capitolio- lo que le da sustentabilidad a través del uso institucional, convirtiéndose en espacio para el poder público sin dejar de ser museable.

El caso de nuestro Capitolio carabobeño, es un ejemplo de los nuevos usos que se le pueden dar a edificaciones patrimoniales con el fin de preservarlas. Se requiere seguir avanzando en esa dirección para fomentar espacios de gastronomía, actividades artísticas y organización u otros que nos lleven a trascender la visión estática de las edificaciones patrimoniales a través de una política cultural sustentable que aumente la viabilidad social, económica y política de nuestro patrimonio edificado.

TRES MUJERES UNIDAS POR LA CULTURA Y LA TRADICIÓN

Autor: Guido Libetti · **Grupo de escritores del Municipio Guacara**

Tuve un encuentro imaginario, (lo único imaginario es el encuentro, que no pone en duda la veracidad de la historia, ni la existencia de los personajes, con sus nombres reales) con tres de nuestras cultoras de Puerto Cabello: Hortensia Monteverde, cultora, San Juanera del sector La Sorpresa, Ella Hoffmann, cultora, hacedora de tambores y muchas cosas más, de Borburata, María "Paleta" Rodríguez, cultora, dulcera criolla del pueblo de San Esteban. Lo primero que hice fue sacarlas de sus ambientes y las invité a reunirnos en la calle Los Lanceros, callejón hermoso, histórico de nuestra ciudad, donde habla la tradición que por allí entraron los lanceros de Páez, un ocho de noviembre de 1823 para la toma de Puerto Cabello y así sellar definitivamente la independencia de Venezuela. Lo cierto es que cerca de las cuatro de la tarde llegaron las tres, casi que al mismo tiempo, apuradas, sofocadas y hablando solas y así me saludaron...

Aquí llegó Hortensia Monteverde con el San Juan de las Gracias, con un canto de sirena que dice así : *"A quién se le canta aquí/ a quién se le da las gracias/a los que vienen de afuera/ o a los dueños de la casa"*, enseguida Ella Hoffmann comentó, *"ese San Juan no lo bailan, sino le tocan tambor y yo de eso se mucho y una muestra traigo hoy"* mostrando un hermoso tambor campana; María Paleta responde : *"no soy San Juanera y no hago tambores, pero de llenar el estomago si sé, tostones y dulces aquí les traigo pues"* y una bolsa de ricos tostones se deja ver entre sus manos.

Es difícil hablar con tanta espontaneidad y no atropellar conversaciones entre una y otra. Así que actué un poco de árbitro para dar paso a las vivencias de cada cultora y dejar que cada una me eche el cuento, les dije que empiece la mayor, se vieron las caras, no dijeron sus edades y por supuesto no dieron un paso adelante, así que opté por la dedocracia y señalé a Hortensia Monteverde: - usted es la que nos contará de primero, mientras María y Ella, escuchan y esperan su turno. Al momento entonó Hortensia otro canto de sirena, *"el que cantare conmigo/tiene que cantar bajito/porque lo pongo a cantar/como cantan los pollitos"*.

Soy Hortensia, la que con orgullo lleva el San Juan de las Gracias de la Sorpresa, mi niño lindo, que cada 24 de Junio celebramos su nacimiento, entre cantos de sirena, toque de tambor, baño en el río y todo en procesión. La Tradición es familiar, la llevo por más de 80 años, pero tiene más, y es un Santo que ha dado mucho a quién le pide con devoción y Fe. Es parte de mi tradición afrodescendiente y que he transmitido a mis familiares de igual manera, el Niño allí está, ¿lo viste? quién ha visto promesa cumplida, no le

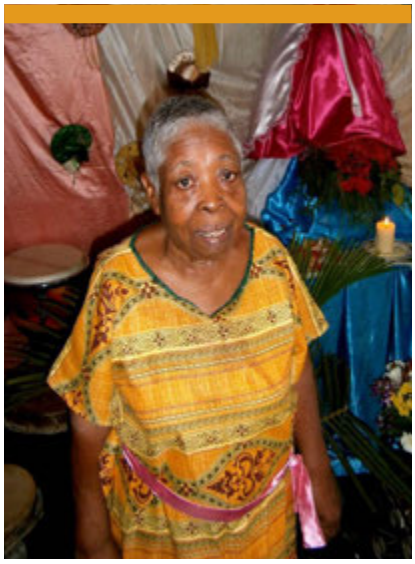
ha faltado traje, ni sombrerito ni cobija. Están todos invitados a celebrar conmigo la fiesta de San Juan.

De inmediato Ella Hoffmann toma la palabra y comenta "de San Juan bailao, yo tengo una gran carrera, mi San Juan de Borburata es el centro de las fiestas, he formado grupos para parrandear y para bailar, para llevar la tradición y con estas manos he hecho tambores en cantidad, tambores campana y también grandes cumacos (ritmo de tambor), que han resonado al son de las macuayas y del café con pan. Soy afrodescendiente, catira de ojos azules, lo llevo en la sangre, en la lucha, en lo cimarrón que nada se aguanta ante la injusticia del color. Soy además artesana en todos los aspectos, piezas de barro y piezas de cartón; tejo, coso y lo que llega a mis manos lo transformo, he hecho tambores con técnica del comején, comiendo poco a poco la madera el tronco, hasta dejarlo hueco, tambores que han llegado a San Millán y a Un Sólo Pueblo (famosos grupos folklóricos nacionales).

De un Solo Pueblo Yo soy la *María Paleta* alza la voz con orgullo, la tercera de nuestras invitadas, soy María Paleta Rodríguez, la misma de la canción *María dale Paleta*, del grupo folklórico antes mencionado. Vivía yo en Caracas y mi esposo era jugador de softball y entre sus compañeros se encontraba el famoso Francisco Pacheco de Un solo Pueblo. Cada vez que nos visitaba, que iba a casa a compartir con mi esposo después de un juego, me veía dando paleta haciendo mis dulces, tortas, besitos, polvorosas y demás. Un día me dijo - señora María cada vez que vengo la encuentro haciendo dulces a punta de paleta, le voy a componer una canción- y así lo hizo. Luego me vine a Puerto Cabello, a San Esteban Pueblo, allá en la hermosa montaña y allí me quedé, donde aún sigo haciendo dulces, dando paleta, haciendo tostones y llevando la tradición gastronómica de nuestra hermosa ciudad con humildad pero a la vez con mucho orgullo.

Qué más le puedo pedir yo a estas tres hermosas cultoras que han dado la vida por la tradición, cada una en su área, en su espacio, en su familia, ya ellas están para ser honradas como Portadoras Culturales de la ciudad, que con saberes y sabores engrandecen nuestro acervo popular. Sirva esta nota, sencilla, de propuesta para un encuentro ya no imaginario sino cultural, hoy mañana y siempre. Y así nos quedamos tocando tambor, cantando a San Juan y comiendo tostón.

Hortensia Monteverde



Ella Hoffmann

María "Paleta" Rodríguez

EL TATARANIETO DEL BENEMÉRITO GABRIEL GUEVARA

Autor: Douglas Donaire · **Vecino del Municipio Juan José Mora**

Cuando Julián Ortiz caminaba al paredón donde habría de ser fusilado por las tropas leales a la burguesía, alzó su mirada en actitud desafiante hacia aquella gran pantalla que parecía ser la blanca y larga pared de fusilamiento, donde su mente proyectaba en forma regresiva los paisajes y recuerdos más hermosos de su infancia. Era entonces un Morón más verde y espeso cuyo cielo se adornaba de grandes guacamayas y loros que cruzaban de un lugar a otro con su atolondrado bullicio, por tierra corrían las gordas iguanas que bajaban de los árboles a tomar agua a las orillas del río Morón. Descalzo y camuflado con la naturaleza viviente andaba siempre el escapado muchacho trepando árboles para tirarse desde lo alto un clavado en las frías y profundas aguas que marchaban desde la montaña hacia el mar. Si acaso, morir no representaba ninguna preocupación para Julián, lo que lamentaba era la muerte de los niños que precedieron a su captura cuyos cuerpos eran conservados en un viejo refrigerador de una pulpería abandonada por el terror de la guerra.

Desde joven siempre tuvo alma rebelde y es que siendo tataranieto del dictador de los bosques, no podía más que heredar aquellos genes libertarios y comprometidos con las causas populares, herencia que como recurrencia lo llevó a revivir las escenas experimentadas por el benemérito Gabriel Guevara, sólo que con la diferencia de épocas y la asimetría de fuerzas. En los diarios circulaba ya la noticia que había caído en combate un nieto de Guevara, se posicionaban titulares con su nombre precedido de la palabra "Muere", se especulaba incluso de suicidio. Sin embargo, aún sin posibilidades de salir vivo, en el interior de su mente evocaba al mencionado general y a sus huestes moronenses para plantearse opciones de escapes.

Midiendo con la mirada la altura de la pared, pensó que podría distraer a los soldados corriendo hacia el centro de la misma, acción que se tomaría como inofensiva y desesperada por parte del jefe al mando que en su terrorista placer de observar la desesperación humana no daría la orden de disparar todavía, lo que sería la gran oportunidad de saltar con un mínimo punto de apoyo sobre la pared hacia la anhelada libertad.

No fue así, el pelotón no estaba allí para gozar o interpretar lenguajes corporales, disparar era un acto de rutina y no había razones para hacer excepciones. Él tampoco emprendió semejante alternativa, sólo seguía aferrándose a sus recuerdos y orando no al Dios conocido por todos, sino, al taita, al benemérito, al general "Gabriel Guevara" a altos niveles de exaltación espiritual que parecía ya estar siendo asistido por sus propias tropas. Dicen que cuando eso sucede, los guerreros cimarrones trasmiten al invocador los secretos más ocultos de las montañas. Afuera en el improvisado patio de fusilamientos impacientes los fusiles aguardaban la salida del desdichado, cuyo retardo iba en aumento, de la boca del angosto pasillo nadie salía aun, sólo un gato doméstico que inocente se perdía en el paisaje. Dado el retardo el jefe del pelotón se acerca a la boca del pasillo para tratar de forzar la pronta salida del condenado, pero a nadie encontró, solo encontró un soldado muerto como atacado por las garras de un animal salvaje.

LA CHARRAMANDUCA

Autor: Wuilian Peraza · **Cronista de Guacara**

Mi mamá cada vez que alguien se casaba, se rejuntaba o simplemente se iba con su pareja, decía: - lo agarró la charramanduca-, uno escuchaba y yo como estaba pequeño, no podía preguntar cosa de mayores, si me atrevía nos agarraba el rejo, por entrépito o por averiguador, así llegué hasta que cumplí los dieciocho años, no aguanté más y enseguida le pregunté ¿qué era charramanduca?, se me quedó viendo y me dijo: -si tanto le interesa averígüelo usted mismo-, pregunté a un tío y me dijo sonriendo, si su mamá no se lo dice mucho menos yo...

Voz caribe que significa ser gobernado

¡¡Está interesado, investigue!! Debo decirles que mi abuela era descendiente de los Caribes, mi mamá también, nos enseñaron muchos cuentos orales, sobre curar con plantas y de instrumentos musicales tales como pitos de barro, carrizos, hornear a cielo abierto tazas en arcillas, budares y otras cosas más.

Lo cierto es que tuve que viajar para saber el significado de esa palabrita, primero llegué a que una tía que vivía en Mirimire enseguida le pregunté e inmediatamente me dijo - caramba mijo si supiera no se lo iba a decir porque seguro que esa es una tarea que le mando su mamá-, bueno perdí mi viaje por ese lado. Volví a los veinte días para Falcón, no para Mirimire, sino para Piritupano en donde había nacido mi mamá, conocí a muchos familiares y preguntaron por mi madre, tenían más de cuarenta años que no la veían, luego estuve en El Chino, donde nació mi abuela, estuve cinco días en ese lugar, luego pasé a Pirichal en donde creció mi abuela Tona, pasé casi un mes visitando esos lugares desconocidos para mí, pero llenos de recuerdos para mi familia, duré una semana donde mi tío Aniceto en Las Brisas, luego a Las Marías y de la palabrita nada de nada, no perdí mi tiempo porque compartí con mis familiares, todos estos pueblos pertenecen a Jacura, sin embargo, veía en las caras de mi familiares una sonrisa picarona en cuanto a mi investigación.

Decidí, dejar pasar una semana y no le dije ni le pregunté nada a mi mamá, ella me veía y yo no a ella, como si nada, mi tío se sonreía con ganas de decirme algo, ella imperturbable dijo: ¿qué consiguió?, le respondí, mucho hasta una muchacha que me gustó, me dijo con toda firmeza y en verso: El que solo esta y mujer se busca, le sale su charramanduca. Pensé rápidamente será latigazos, y que es charramanduca, mi preocupación aumentó, y en eso mi tío se acercó y me dijo: ¿Qué le pasa? lo veo preocupado, será por lo de la charramanduca, una cosa es seguro, prosiguió mi tío, más sabe diablo por viejo que por diablo y casi en el oído me dijo, charramanduca es "mujer que lo manda a uno o lo gobierna", exclamé en voz alta ¡¡Cómo!! Que va tío eso no es conmigo, ni que fuera tonto, me dijo en voz bajita, no lo diga tan alto que la mujer mía me gobierna., le respondí medio sonriendo ¡¡Ahora si me embromé yo!!

Monumento al Zancudo Caído · Construido en 1955

MORÓN, MONUMENTOS, PERSONAJES E ÍCONOS

Autor: Audelino "Lilo" Llovera · **Escritor del Municipio Juan José Mora**

Confieso que me encanta escribir sobre Morón, toda vez, que aún conservo en mi registro memorístico, el cuadro de miseria y abandono, que mis inquietos ojos de párvulo percibían de esos tiempos idos: chozas, caños, manglares, carretas tiradas por cansados bueyes, labriegos, pescadores de atarrayas, un suelo fértil para una exuberante vegetación, flora, fauna y frutos, donde predominaban los mangos cocoteros, realengos animales, sin olvidar el rio de limpias aguas, que quieto, raudo o caudaloso cruzaba el pueblo hasta su desembocadura allí en el mar cercano, reitero lo agradable de estas remembranzas.

Morón, es capital del Municipio Juan José Mora, un pedazo geográfico de Venezuela, una confluencia de viajeros, un camino para el encuentro y a la vez para la despedida, es una encrucijada bastante activa y fluida comercialmente, no es mi ombligo de nacimiento, más si por crianza, convicción y convivencia, por ello, abriré algunos comentarios, valoraciones, y diversas observaciones inherentes a su devenir, en cualesquiera o cualesquier de sus expresiones, como todos los pueblos de Venezuela, presenta sus propias necesidades, sus mismas búsquedas, idénticas atenciones, demandas y soluciones, es un pueblo cuya población étnica está conformada por gente luchadora, consecuente e identificada con uno de los más significativo de los valores, como lo es el trabajo, advenidas de diversas regiones del país, sobremanera del Estado Falcón, sus aborígenes lo representan escasos apellidos como Uribe, Montero, Lamas y otros.

Asimismo de los monumentos que nos identifican y adornan, como íconos a la vista de visitantes, tenemos aquel dedicado al Zancudo Muerto, erigido el 2 de diciembre de 1.955, para celebrar el décimo aniversario del combate contra la malaria, iniciada en este municipio, dicha enfermedad endémica que diezmaba la mayoría de los caseríos de Venezuela, hoy es este ícono y su plaza, el punto de encuentro para el fluir de contertulios y citadinos.

Contamos igualmente, con una Iglesia que le decimos catedral sin haber alcanzado ese rango, por no ser sede del Obispo, en todo caso no es cuestión de semántica, y si de percibir su magnífica fachada de esmerada arquitectura, admirar su interioridad, su prístina cúpula, sus coloridos vitrales, que nos extasían en las homilías celebradas dominicalmente en honor a la virgen Santa Ana, como Patrona de Morón.

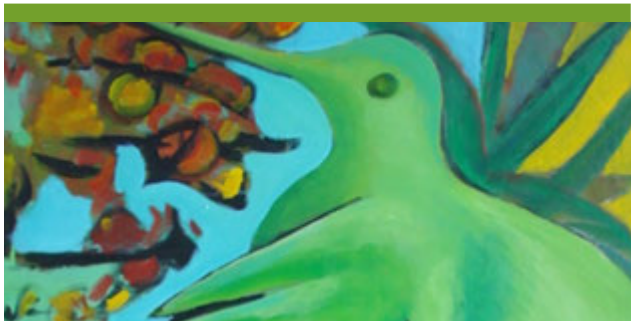
En este mismo orden de figuras relevantes, tebemos la Casa de Cultura de Morón, un recurso físico de presencia valorada, la cual debemos apoyar como fortaleza, toda vez que su estructura y frontispicio es único en su estilo arquitectónico en el Estado Carabobo, lo que le otorga a Morón perfil de ciudad. En su interior observamos prestancia señorial, allí se respira orden y honestidad, para las mentes más críticas y las percepciones más refinadas, amplios corredores, adecuados compartimientos, salón de conferencias, espacios para la expresión de las bellas artes como el canto, la música, el teatro y la danza. Olvidaba mencionar que allí se encuentra una surtida biblioteca de diversos autores y variados textos. Los insto a asistir a este cenáculo e iniciarse en el sano hábito de la lectura, acaso para iluminar el punto negro de nuestra ignorancia, atendida por excelentes anfitrionas, este icono arquitectónico, llama la atención de propios y extraños. Desde su fundación ha sido dirigida por dos damas que pasan de lo ordinario a lo extraordinario, como lo fue la gentil Cecilia Nieto y actualmente, atendida con fe de disciplina por la diligente Gloria de Rumbos.

Personajes de Morón

Percibo que hablar de personajes de grata recordación aquí en Morón, de sus motivaciones, inquietudes, luchas y otras proyecciones, merece un capítulo aparte, gente útil e identificada con uno de los valores más significativos para el hombre como lo es el trabajo, esta breve apología la dedico a un ícono personal como lo fue Jesús María Silva, a quien todos en el pueblo conocíamos con el calificativo bien merecido de "Don Jesús", un hombre vertical de "arriba abajo", médico, perito, botánico, farmaceuta, ajeno a títulos, adulancias, mediocridades y cualesquier zalamería de lisonja, un hombre de altas virtudes ciudadanas, humanitario y servicial, de saco y sombrero, era el primero en socorrer a sus semejantes y el primero en cumplir con un entierro, gran consejero de generaciones y otros dones, y bien, como todo tiene su final, murió y hoy forma parte de la coral angelical del cielo, donde moran las almas justas como la suya, en esa oportunidad y aún hoy le deseamos paz a sus restos.

Estas mismas virtudes, características y otros dones lo reencarnaba una dama ejemplar, un patronato moral de conducta y educadora de siempre. Benita Teodosa Flores, otro lugar para recordar en Morón de tiempos idos y de mi evocación, lo representaba la calle real donde residían las mujeres lindas de la época, calle de los toros coleados, misas de aguinaldos, arepitas dulces de madrugada, patinadas y demás..., las bodegas principales, oficina de correos, telégrafos, junta comunal, juzgado, en la calle real como se le llamaba, funcionaba para el disfrute de grandes y chicos el único cine que había en esta localidad, cuyo dueño era el Sr. Rafael Rodríguez, padre del maestro en la plástica Policarpo Contreras, uno de los personajes más significativos que como ícono nos ha representado nacional e internacionalmente, figura de relevantes méritos, egresado de la Escuela de Artes Plásticas Valencia, junto con su amigo de siempre y hermano Wladimir Zabaleta, egresado de esa prestigiosa institución.

El Colibrí · Policarpo Contreras



Policarpo, posteriormente se marchó, buscando nuevos derroteros para la vieja Europa, residenciándose en Paris, allí visitó ,conoció y convivió con artistas de renombre mundial en el mundo de las artes y sus derivados, allá se hizo restaurador de altos relieves, cultiva el canto y la música, buen conversador; de regreso ingresó como Director de la Escuela de Artes Plásticas allá en San Felipe, hasta su jubilación, es ciertamente muy extensa su reseña curricular, debo decir por la amistad que nos vincula, que a pesar de sus innumerables viajes como cosmopolita, en ningún momento se ha olvidado de su lugar de nacimiento, Morón por convicción, ancestro y naturaleza.

Termino este charrasquillo refiriéndome al Ateneo de Morón, es toda una institución que merece los mejores encomios, por su intención formadora de agentes para el futuro, nutrir nuestras convicciones, ordenar nuestro pensamiento, fortalecer nuestras debilidades, apoyar nuestras fortalezas, organizarnos y ser mejores ciudadanos.

PERSONAJES EN LA VIDA DE MORÓN

Transciptora: Gloria Rumbos
Coordinadora de la Casa de Cultura de Morón

Ramona Pacheco
"Madre" del Primer Liceo de Morón

Yo nací en Urama, hace 81 años, (1934) llegué a Morón desde muy temprana edad. Desde joven me encontré con unas hermanas de la vida, parranderas nacidas y criadas en este pueblo como lo eran las populares Chanita, Efigenia, y Natalia Uribe "Nati", este grupo de mujeres se hacían acompañar por otras que no puedo dejar de nombrar: Virginia Barrios y Nicomedes "Meme", esta última era la encargada del tradicional baile de La Hamaca.

Recuerdo que desde el año 1945 la tradición era irse a pie desde Morón hasta Boca de Yaracuy a parrandear con San Juan, la Burriquita y el Baile de la Hamaca, todas y cada una de estas tradiciones, eran verdaderos espectáculos. La hamaca, es un baile traído a Morón en esa fecha por unas holandesas, luego se extendió a la ciudad de Puerto Cabello.

Otra anécdota, es la historia del primer Liceo de Morón. En el año 1960 comenzó la lucha, para esos tiempos, Oscar Celli era el Gobernador de Carabobo. El pueblo organizó una asamblea donde él se encontraba presente, me dieron derecho de palabra e hice la solicitud de la construcción de un liceo para este pueblo. Para mi sorpresa, esta propuesta tuvo respuesta inmediata, a los días, me enviaron cien planillas para hacer un censo y así comenzó mi lucha, anduve por Morón y Urama hasta terminar de llenar todas las planillas, las envié a la Gobernación y ¡qué emoción más grande! En la siguiente asamblea me llamaron para darme la noticia que la solicitud fue aprobada, ese mismo año (1970) inició su construcción y le pusieron por nombre Escuela Industrial Ambrosio Plaza, el primer director se llamó Pedro Rodríguez, toda la comunidad asistió al acto de inauguración, fue un acontecimiento realmente histórico para todos nosotros y sobre todo para nuestros hijos.

En el año 1975 fui nombrada "madre del liceo" donde laboré durante 35 años. Me siento muy contenta y satisfecha con la vida que a mis 81años me mantengo activa, feliz y sigo comprometida con mi comunidad.

Ramona Pacheco

Solamente con los testimonios vivientes se confirman las raíces de un pueblo, aquí se presentan algunos del Municipio Juan José Mora, mejor conocido como Morón. Este lugar tiene una génesis especialmente atípica, ya que la instalación de la petroquímica en su territorio, marcó la vida de sus habitantes para siempre.

Se recopila de viva voz de los propios protagonistas sus vidas trastocadas por ese fenómeno de la industrialización.

Herminia Rosa Granadillo de Ochoa
Primera Enfermera Auxiliar de Morón

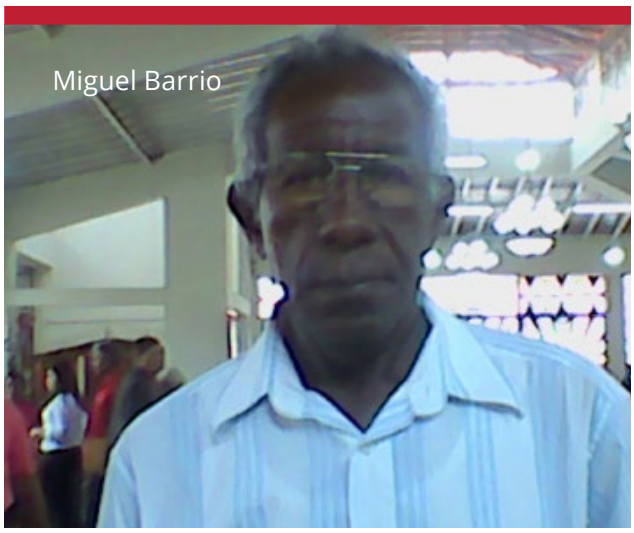
En Canoabo nací, el 28 de marzo de 1938, sin embargo llegué a Morón muy pequeñita, comencé mis prácticas de enfermera en el año 1965 en la medicatura, allí me asignaron el cargo de enfermera auxiliar en 1976, donde contaba con un extraordinario equipo de trabajo liderado por el Dr. Alfredo Namen Amundaray junto a las enfermeras que a continuación enlisto:

Rosa Rico; pionera en enfermería, Luz María Bermúdez, Rosario Mata Colmenares, Antonia Álvarez, Ofelia Guerra, Fanny Fernández, Ligia Rodríguez, Aracelis Reyes de Garcés, Ramona de Luz Adalfio, Olga Teresa Escudero, Esperanza Blanco, Nery Belizario, Omelia Zambrano y Demetria Mibarra, en el área de mantenimiento.

Quiero resaltar que antes de la medicatura existió un dispensario médico ubicado en la antigua calle Real, actual calle Comercio frente del liceo Ambrosio Plaza, ofreciendo sus servicios los doctores: González Otaiza y Félix Saldivia Gil con la enfermera Rosa Rico, mujer abnegada y dedicada, con amor a la enfermería y a la comunidad moronense y sus alrededores . Allí solo se pasaban consultas y los medicamentos eran preparados por la única botica que existía en la población, su propietario Jesús María Silva.

En el año 1949 el Dr. Félix Saldivia fue transferido a la unidad sanitaria de Valencia dejando iniciada la construcción de la medicatura de Morón, en su reemplazo quedó el Dr. Abrahán Hara, quien la inauguró en el año 1950. En esa época, también se atendían partos en las casas, ese servicio no duró muchos años.

Alrededor de la medicatura se centraban varios vecinos que creaban un ambiente con mucho movimiento, así en frente quedaba una plaza con un hermoso árbol llamado cotoperí, a pocos metros quedaban las cuatro esquinas: en una esquina un bar que era propiedad de Jacinto Silva, en otra esquina una carnicería de Don Juan Julián Laguna y al lado una bodega cuyo propietario le apodábamos el Muerto Parado, todos con gran amistad y afecto que prácticamente era como una gran familia.


Miguel Barrio

Miguel Barrio
Descendiente de Héroes

Yo, Miguel Barrio, nacido en Morón el día 08 de mayo de 1939, descendiente de luchadores de la Guerra Federal, hijo de Emilio Riera Herrero, nieto del General Juan Ortiz. mi madre Secundina Virginia Barrios, bisnieta del General José Félix Mora.

En las tierras donde hoy es la empresa Petroquímica fue una hacienda llamada Casa de Tejos, para la época habían muchas fincas, en una de ellas, la antigua Hacienda de Santa Ana, se sembraba el añil, producto del cual se sacaba el azulillo, también existían siembras de café, coco y cacao así como cría de ganado, bestias y burros. Había una fábrica para sacar el aceite de coco, donde el nepe (residuos del coco) era utilizado para la cría de animales domésticos tales como: gallinas, cochinos entre otros; en los años 50 se construye la famosa COQUERA de Morón, ubicada en la actual Mueblería Magallanes.

Para la época existía un aserradero que estaba ubicado en el estadio Jesús Uribe; el primer carpintero que tuvo Morón fue Cirilo, quien enseñó al segundo, que también era herrero y tenía por nombre Tomas Emilio Riera Herrera "Mi Padre", él mismo fabricaba las urnas para los muertos del pueblo y los carros para la venta de bueyes y mulas para movilizar la madera, carbón, cocos y otros productos. Yo era el ayudante de mi papá, y a la hora que necesitaban una urna teníamos que salir a fabricarla.

Recuerdo que existían hornos para sacar el carbón, para hacer tejas, ladrillos y otros, éstos estaban situados en la actual escuela Teodosa Benítez, luego fueron cambiados para un sector llamado Becuquillar, actualmente llamada Urbanización Las Parcelas.

Con la empresa petrolera, prácticamente estos negocios cerraron, casi todos los vecinos fueron a pedir trabajo en ella, Morón cambió para siempre.

Carmen Sofía Landinez
Un Personaje Genuino

Soy moronera de pura cepa, nacida el 30 de septiembre de 1927, vivía en la calle Real, actual calle Comercio en un ranchito de paja. Mi padre fue agricultor y mi madre llamada Begoña Landinez, quien era la dulcera de los años 1936; de ella aprendí muchas habilidades, pero la que me gustó más fue el comercio, tuve tres hijos.

Muy jovencita fui ayudante de la primera maestra del pueblo llamada Teodosa Benítez López, en ese entonces el concejo de Puerto Cabello le pagaba cincuenta bolívares y yo como era su personal de confianza, se los iba a cobrar, me encantaba ir al Puerto.

A los 29 años comencé a trabajar en la empresa Petroquímica y luego al Hospital Prince Lara de Puerto Cabello, donde ejercía como cocinera y como era muy hablachenta, contaba, cuentos, anécdotas, noticias y de todo, me decían "COCINOGRAFA".

De mi Morón, tengo varios recuerdos inolvidables, por ejemplo, el segundo fabricante de urnas fue el Sr. Ángel Augusto López, hijo de la maestra Teodosa, - sucedía algo muy peculiar- las urnas estaban pintadas con sapolín negro, era tradición que casi todos los hombres que acompañaban los entierros iban vestidos de camisas blancas mangas largas, pero cuando los cargadores sudaban, la pintura de la urna se desteñía y se le manchaban las camisas, terminaban todos sucios, no solo sus bellas camisas, sino también sus caras.

También recuerdo, las populares fiestas patronales de nuestra patrona Santa Ana, había algo muy popular que eran los toros coleados que se realizaban en la calle Real, eran tardes alegres y coloridas, con bailes, música, todos compartíamos y disfrutábamos como una gran familia.

Repaso otro evento, fue todo un acontecimiento la llegada del primer televisor a Morón, en casa de Don Elías Rodríguez, dueño de la única bodega, la única planta eléctrica y de la única bomba de gasolina. Los muchachos de la zona nos poníamos en una ventana para ver televisión, pasábamos horas y horas viendo y escuchando las historias.

Yo nunca participé en reinados porque me decían que yo era negra y los negros servían para guardar luto y eso si la tela era buena, nunca le paré a esos comentarios.

Y para despedirme les quiero decir que en mis 88 años todavía me defiendo sola, viajo a Barquisimeto y Valencia a comprar alpargatas y sandalias y las vendo en toda la zona de Morón ¡A Pie! Actualmente me conocen como la negra del sombrero y yo les digo que aparte de eso soy la "CHISMOGRAFA" ja ja ja del pueblo, vendo, visito, y soy feliz con mis alpargatas.

HUYENDO DEL CHAPARRO

Autora: Josefina Farfán · **Vecina de 89 años del Municipio Valencia**

En época de mis abuelos y mi mamá, se acostumbraba a utilizar lo que llamaban "chaparro": Era una rama con hojas en su extremo del árbol del mismo nombre. También le decían "bejuco". ¡Ay mi madre! Oír hablar o ver un chaparro me erizaba. Qué cosa pa´ pegar duro. Digamos que era el instrumento de represión de los abuelos en mi época cuando no se les obedecía. Pero esos… esos chaparrazos se los ganaba quién no les hacían caso a la abuela o a la mamá y quien también aprendió de su madre, a reprender a los hijos con el bendito "chaparro."

Recuerdo, un día que me salvé del malévolo chaparro. Ese día, mi mamá tenía que asistir al velorio de un "angelito", así les decían a los niñitos cuando fallecían. Bueno, mi mamá, me advirtió que no saliera de la casa y que me quedara cuidando de mis dos hermanitos menores, Joseíto de dos añitos y Mercedita de cinco. Yo era la mayor y tenía como ocho años para entonces.

Sucedió que, como todo muchacho, sentí curiosidad por ir a ver al "angelito", y decidí ir hasta allá, vestí a mis dos hermanitos menores y nos aparecimos en el velorio. Las vecinas de mi mamá al verme, le cuentan: ¡Allí están tus hijos en la puerta! Mi mamá se sorprendió, y salió a ver. Recuerdo la cara de mamá….sus ojos, me lo dijeron todo, sentí un terrible frío en todo mi cuerpo. Ella, molesta y sorprendida, ya que me había advertido que no saliera de la casa y por curiosidad, desobedecí, apareciéndome en el velorio. ¡Más vale que no! Era seguro que nos esperaba el "chaparro."

Cuando mamá se acerca, nos dijo: ¡Yo les dije que no salieran! ¿Por qué se trajo a los niños? ¡Ahora mismo se van a la casa y verán! Uyyy, yo salí apuradita con mi hermanito de dos años cargado en mis brazos, y mi hermanita que ya lloraba de pánico. Salió corriendo despavorida ante la amenaza de mamá al llegar a casa. Por supuesto, Mercedita llegó primero y al ver que mamá buscó el detestable "chaparro" y me lanzó el primer chaparrazo, se escuchó el grito de mi hermanito, pues como yo lo tenía cargado, el chaparrazo lo recibió el niño y no yo, el alarido fue tal que Mercedita se fue al cuarto y se metió dentro de un saco y se escondió debajo de la cama, se quedó quietecita allí.

Mamá procede a buscar a mi hermana Mercedita con el "chaparro" en mano por todos los rincones de la casa y del patio. No se escuchaba ningún ruido, al punto de que mi mamá, se asustó al no encontrarla, pues en la casa había una letrina en el patio, y de pronto mamá pensó que debido al susto de Mercedita huyéndole al "chaparro" se había caído en ella. Mamá se puso nerviosa y preocupada, sigue buscando en el cuarto y de pronto…. Observa que la cama se mueve y acerca el chaparro para tocar por debajo de la cama el bulto que se movía y al tocarlo…se oye. ¡No me pegue mamá! Era Mercedita, escondida en el saco.

Mi mamá se conmovió ante el pedido y el susto de pensar que Mercedita podía haberse caído en la letrina huyéndole al "chaparro" y a los chaparrazos picantes y dolorosos con que en mis tiempos castigaban la desobediencia a los abuelos y los padres. ¡Ufff! Mi hermanito de dos añitos que yo tenía cargado fue quién probó el desagradable chaparro, se llevó su chaparrazo, el pobrecito tan pequeñito fue mi escudo, Mercedita se salvó por el susto de mi mamá al creer que su niña querida por huir del chaparro, hubiese sufrido un accidente, más sin embargo, ella dijo- te salvas por ahora, pero espero que hayas aprendido la lección. El castigo que nos impuso fue limpiar el patio todas las tardes, lavar los platos en las noches y doblar la ropa lavada, no sabíamos que sería mejor, el chaparrazo o todas esas tareas…

MORÓN: VISIÓN HISTÓRICA

Autor: Alexis Coello · **Cronista del Municipio Juan José Mora**

El antiguo San Francisco del Valle de Morón formó parte de la jurisdicción de Nirgua hasta la segunda década del siglo XIX. Es a partir de 1811 cuando se incorpora oficialmente como entidad subalterna a la jurisdicción de Puerto Cabello. Como la mayor parte de los pueblos de Venezuela, Morón no tiene fecha de fundación oficial, fue surgiendo lentamente entre el fragor de los tambores y el sudor o la sangre del negro africano que hacían germinar las labranzas de un puñado de haciendas de cacao, tal como nos lo revelara Don Angel Altolaguirre en 1764: *"Existen cinco haciendas de cacao, que produjeron para el citado año 64, alrededor de 225 fanegas, que producen también maíz y plátano que llevan al puerto a vender, que exista cría de ganado y otros animales que hay algunas manufacturas, pero que de afuera dulce, carne y vestidos".*

Su cercanía al puerto de Puerto Cabello lo convirtió en un excelente proveedor de productos agrícolas para la exportación a la vez que un eventual consumidor de bienes manufacturados. Asimismo su situación en el arco costero central posibilitó con mucha frecuencia las acometidas de las actividades de comercio ilegal con los holandeses que desde la isla de Curazao operaban en todas las zonas del litoral burlando la estricta vigilancia de la Compañía Guipuzcoana, de allí que entre los años 1732 y 1735 se levantara al zambo Andresote en las riberas del río Yaracuy defendiendo el contrabando con los holandeses y apoyando a los hacendados, comerciantes y demás pobladores de la región.

El nombre de Morón le viene de su río, que en 1578 ya aparecía en el croquis levantado por don Juan de Pimentel, el nombre pasó del río al incipiente poblado de entonces. Probablemente este apellido lo trajera a Venezuela el encomendero y capitán Juan de Morón, quien fue fundador y alcalde de la primogénita ciudad de Maracaibo (Rodrigo de Maracaibo), participó en la conquista de Cuicas (Trujillo) y en Nueva Segovia (Barquisimeto) blandió su espada para defender los intereses de su rey español. Después se viene a Nirgua donde se residencia y gasta parte de su fortuna. Es factible que el apellido de este ilustre conquistador se prestara para el toponímico de un río de su jurisdicción nirgüense.

Otros poblados del área también tuvieron relativa importancia para la segunda mitad del siglo XVIII, nos referimos al caserío de Alpargatón que llegó a ser cabecera de pueblo y tuvo en su oportunidad más habitantes que Morón. El obispo Mariano Martí nos dice que en 1773 "San Francisco del Valle de Morón tenía 31 casas, 31 familias y 127 habitantes y San Vicente Ferrer del Valle de Alpargatón, 45 casas, 45 familias y 202 habitantes".

Al principio se tuvo como patrón del pueblo a San Francisco, pero luego se comprobó en los registros eclesiásticos –a partir de 1700- que el verdadero patrón o matrona era la virgen de Santa Ana, año en el cual comienza a adquirir fisonomía de pueblo.

Durante la Guerra de la Independencia se destacó uno de sus hijos: el general Juan José Mora –epónimo del municipio- quien con el grado de sargento primero había ingresado bajo las órdenes de Juan Uslar, además fue miembro de la compañía de granaderos que tomaron la plaza de Puerto Cabello en 1823, con la hábil conducción del centauro José Antonio Páez.

Morón fue un pueblo sacudido por el movimiento federal. Contingentes de moronenses salieron tras los pasos de los generales Zamora y Falcón en ocasión de sus llegadas a este terruño en el mes de marzo y de julio, respectivamente, del año de 1859. Inspirados en su consigna "tierras y hombres libres" lucharon en la batalla de El Palito derrotando a las tropas godas, luego siguieron por los caminos del Yaracuy hacia otros destinos. La Federación se llevaba a centenares de moronenses y a sus dos hijos predilectos: el Gral. Juan José Mora y José Félix Mora. Este último llegó a ser presidente del estado Carabobo en las postrimerías del siglo pasado, fue leal amigo del Gral. Joaquín Crespo y de su Revolución Legalista.

Fue en Morón donde se disparó el primer tiro contra el paludismo un 2 de diciembre de 1945, ese día domingo revivieron las esperanzas de un mejor porvenir. Venezuela era presa fácil de la malaria, en los caminos y en los humildes ranchos yacían cuerpos inertes, la vida se truncaba en corto tiempo, "cuando Levi Borges –guarda jefe de la primera cuadrilla de los dedetizadores- llamó a la puerta de un rancho de bahareque y techo de palma, en el Municipio Morón, estaba comenzando para Venezuela una nueva etapa de profundas transformaciones", o como diría después Uslar Pietri: "la transformación social y económica que está sufriendo nuestro país en el presente no es puramente la consecuencia de la Venezuela con petróleo, sino en gran parte de la Venezuela sin malaria". Pues este hecho de trascendencia histórica ocurrió en Morón con la aplicación, por primera vez, del DDT en el país, fueron protagonistas de este acontecimiento los doctores Arnoldo Gabaldón, Enrique Tejera, Arturo Luis Berti y otros. Esta hazaña marcó para Morón el rescate de la malaria y su enrumbamiento definitivo hacia el progreso.

Después de 1945 la población moronense se multiplicó. De aquellos 800 habitantes que quedaban ese año se saltó a 2.278 en 1950. La gente ya sana se incorporaba a sus labores agrícolas. Pero en realidad la verdadera vocación de este territorio es la vocación industrial por su estupenda posición geográfica, accesible a los centro económicos más importantes del país, es por ello que se produce una inversión, tanto pública como privada que va a dinamizar el área, y de un espacio de uso agrícola se pasa violentamente a un espacio de uso industrial.

Es así, como en el año de 1953 se crea la petroquímica que va a dar sus frutos en 1957 con la producción de clorosoda; en 1954 ingresa la industria papelera Venepal, siendo productiva en 1961. En la década de los sesenta se instala la Mobil Oil Company (hoy PDVSA) en jurisdicción de Morón, igualmente lo hace la Corporación Venezolana de Petróleo (CVP) en las adyacencias de la petroquímica.

En el año 63 se ubica en Palma Sola la planta ensambladora de Volkswagen, en los años 70 se hace realidad la Planta Termoeléctrica del Centro (Planta Centro), en las inmediaciones de Pequiven se agruparon las empresas mixtas: Tripoliven, Ferralca y Produven productoras de tripolifosfato de sodio, sulfato de aluminio y clorofluorometanos respectivamente. En 1976 se crea la Compañía Anónima de Industrias Militares (CAVIM). Todo esto va a impulsar a Morón hacia su crecimiento económico y hacia una mejoría del nivel de sus pobladores.

Las fuerzas vivas de Morón logran en 1981 que la Asamblea Legislativa del estado Carabobo lo eleven a la categoría de distrito obteniendo así su autonomía eligiendo sus primeras autoridades municipales en el año de 1984.

Don Alejandro Moreno
"Bachaco" de 88 años.
El barbero del pueblo de Tacarigua.

EL BACHACO

Autor: Elizabeth Niño Paiva
Miembro del Comité de la Historia de Tacarigua

Cuenta don Alejandro, que nació en Guaica, municipio Carlos Arvelo, Estado Carabobo, un sábado de carnaval, 27 de febrero de 1927. Sus padres: Rafael Antonio Velásquez, Sargento II del Ejército y Barbero, en el Gobierno de Juan Vicente Gómez. Tocaba todos los instrumentos de cuerda, menos el Arpa, porque no le gustaba. Fue violinista. Su madre: Teolinda Ojeda, profesión del hogar. Eran tres hermanos. Alejandro era el mayor y los otros dos murieron pequeños, muy enfermizos. Vivían en Guaica. De allí se mudaron para Bucarito, también en Carlos Arvelo. Su mamá murió en el año 1933, cuando tenía 7 años. Su papá murió en 1945 cuando él tenía 18 años.

En Bucarito, a los doce años, comenzó a cortar cabello a los muchachos vecinos, cobraba una locha o un medio, eso era por el año 1940. Su papá lo enseñó a ser barbero. Cuenta Alejandro: -Un día sábado, cortando cabello a los niños, mi papá salió para los gallos y regresó pronto. Era muy delicado con sus corotos. El lunes siguiente su papá fue a Valencia y llegó con una caja de corotos: Una navaja, una maquinita que costaba diez Bolívares. Entonces no sabía que yo solía trabajar, cortando y afeitando cada vez que él se ausentaba de la casa.

También nos contó mi padre que para el año 1920, estaba en el cuartel, duró nueve años, allí envejeció rápido, con la gran suerte pues siendo recluta, surgió enseguida, lo juramentaron como cabo-barbero ya que fue el único del grupo que sabía afeitar. A los tres años fue ascendido a Sargento y salió de baja.

Llegó al Central Tacarigua, a casa de Víctor Melo. Se puso a trabajar debajo de una mata de mango, desde esta nueva realidad, propuso a Carlos Muñoz poner un negocio juntos, y así empezaron en un pequeño local. También trabajó en el Central Azucarero Tacarigua por espacio de tres años.

El Dr. Araujo, Gerente del Central Azucarero, llamó a Damián Chimienti, también Barbero, y le alquiló un local. Al mes Damián lo llamó estando en casa de Julio Machado, le dijo: Ven acá, ven, tú no quieres trabajar en la barbería? Sin pensarlo dos veces, agarró su perolera y se mudó a la barbería. Para entonces pagaban cien Bolívares mensuales al Dr. Araujo por el alquiler del local, el corte de cabello costaba un Bolívar y después de todos los gastos, quedaba a cada uno por lo menos cincuenta Bolívares. La amistad duró muchos años, se hicieron compadres.

"Bachaco", ese soy yo afirmó, ese nombre me lo puso Teodoro León. Un día fue a la barbería y necesitaba que lo afeitaran. Estaba apurado porque iba a Valencia y comentando en reunión de amigos, contó lo sucedido y terminó diciendo: Ese carajo que está en la barbería, me cortó el cabello en menos de cinco minutos con una tijera que hacía: chaca, chaca, chaca, parecía un bachaco, chaca, chaca, y me quedé "bachaco".

La parranda me buscó, cuando Pedro "mapurite" Guevara y yo oímos "se va a formar una parranda bien buena, vamos allá. La parranda de "zamuro" se disolvió y Roque Joaquín Páez va a fundar otra. No le había puesto nombre. Luego le puso "La Verde Clarita". El primer guía fue Moisés Linares.

El violinista de esa parranda para esa época era Clemente Villasana. Hicimos una reunión. ¡Vamos a cantar aguinaldo! Sí pero saldrá con el nombre de La Verde Clarita. La charrasca se elaboraba de madera (guayacán) se le colocaba rubito de la abeja iguanota. Roque Joaquín Páez (furruco), Moisés Linares y Justo Paiva (charrasca), Francisco Paiva (furro), Simón Guevara (tambor), Luis Osío (cuatrista). Por el año 1945, Jesús Franco nos donó las Chaquetas. Después al tiempo, se incorporaron León Valera (tres), Juan Villegas (furro), Martín Morey (tres), Antonio Morey (cuatro), Juan "yuca" (charrasca), Efigenio Mota (violín).

Don Alejandro, a sus ochenta y ocho años, habla muy alegre, recordando estos pasajes de su vida, estuvo casado con Lourdes García,(+), y tuvieron dos hijos Néstor y David Velásquez García.

VIVENCIAS DE PABLO DE LA CRUZ ALDANA

Autores: José Sánchez Mora y Marielys Alvarado · **Productores Independientes de Cine y Tv**

Pablo de la Cruz Aldana conocido como "El Caminante de los Andes", nació en el Estado Aragua el 28 de abril de 1938. A los dos años fue separado de sus hermanos y adoptados por una familia que lo trasladó a Maracaibo, lugar donde trascurrió su juventud.

A los veintitrés años viajó a Caracas, dónde se independizó vendiendo helados para su sustento. Allí comienza su vida como deportista siendo el boxeo su deporte preferido. Cierto día inició una caminata con la intención de regresar a Maracaibo, acto deportivo de su propia iniciativa. Pasando por el Estado Carabobo, llegó a un caserío llamado La Cumbre de Batatal ubicado en el Municipio Libertador. En ese lugar conoció a una familia que le brindó alojamiento, al mismo tiempo conoció el amor, se enamoró profundamente de una joven con la que formó su familia y es la madre de sus cinco hijos.

Desde La Cumbre de Batatal al occidente de Carabobo en unas humildes viviendas con el esfuerzo del trabajo de campo y la agricultura pudo levantar a sus hijos; a partir de entonces, trabajó como ayudante de camiones, recorriendo varios estados entre los llanos y el oriente del país.

Pablo de la Cruz, se declara cristiano –católico, con tan solo tercer grado de educación primaria, deportista, viajero y agricultor, es un hombre dedicado a la lectura, apasionado por la historia de Bolívar y de nuestro eterno comandante, Hugo Chávez Frías.

Un día llegó a sus manos como obsequio, el libro titulado ``El Camino del Paso de los Andes "donde se describen los hechos de la Campaña Admirable realizada en el año 1813, por nuestro Libertador Simón Bolívar.

De esta manera, inicia un estudio profundo de análisis histórico de lo que fue la Campaña Admirable. Muchas ideas rodearon su cabeza, y la más contundente fue la de emprender una caminata del paso de los Andes en honor a nuestro Libertador, le motivó sobretodo conocer los lugares donde Bolívar recorrió y fortaleció en cada triunfo nuestra identidad latinoamericana.

El inicio de lo que será, su misión de vida, comienza el dos de abril del 2002, recorre carreteras, caminos y montañas, partiendo desde la Plaza Bolívar de Valencia con la bandera nacional en sus manos, dejando un escrito con una tiza en el suelo que decía: "sale el caminante sin pena ni gloria" a recorrer trece estados en más de 1700 kilómetros en dos meses y medio.

Sus planes implican visitar monumentos, históricos y sitios emblemáticos por donde se desplazó Bolívar, sale de Valencia por el occidente de Carabobo, y continua por Yaracuy, Lara, Trujillo, Mérida, Zulia y Táchira, con el objetivo de regresar luego por el llano, recorriendo el Estado Barinas, Portuguesa, Cojedes y nuevamente llegar al Estado Carabobo donde, hace una parada en el Campo de Carabobo , y continua su camino hacia Guacara, Mariara, hasta llegar al Estado Aragua. Apuntando a la Plaza Bolívar de la ciudad capital (Caracas).

"El caminante del Paso De Los Andes"

Hace dos años termina su recorrido en El cuartel de la Montaña.

- Caminante, en su recorrido ¿Cuáles han sido los sitios históricos más importantes para usted? - moviendo su cabeza con satisfacción: *"Todos son importantes, claro unos más que otros, en especial el monumento de la Batalla de Niquitao de 1813 en el Estado Trujillo".* También el inmortal Campo de Carabobo donde se selló la independencia de Venezuela en 1821.

- ¿Cuál es la anécdota que más recuerda de esos caminos? -reflexionó por un momento y respondió - *¡si mire!, "recuerdo un día saliendo del Parque de Angostura (Edo. Táchira), allí un perro negro me siguió hasta Mucuchíes, acompañándome por más de 16 kilómetros – Me hizo recordar la historia de El Perro Nevado que le regalaron al Libertador Simón Bolívar en su paso por ese sector, luego señaló que allí se encuentra ese monumento donde está Bolívar con El Perro Nevado, lugar que todos los años visita.*
- También recuerdo -cuando pasaba por los colegios de esos pueblos que visitaba, los estudiantes me gritan ¡loco! ¡loco!, -hasta piedras me lanzaban – yo me detengo para hablar con ellos y les digo.
- mis hijos, yo no soy loco, y ustedes que no son locos, se meten conmigo entonces ¿Quiénes son los locos? Los locos hacen los caminos que algún día los sabios recorrerán".

- ¿Qué aprendizaje ha obtenido sobre estas vivencias?
- "Esto ha sido un aprendizaje muy grande para mí, el poder conocer la historia de Bolívar, el sacrificio y el esfuerzo que hizo para darnos la independencia que tenemos hoy en día. Por eso, quiero que los jóvenes de hoy conozcan y comprendan la historia para que así crezca más el amor por esta patria".

- ¿Que opina su familia sobre la caminata que usted realiza?
- "Bueno mi familia, mis hijos y mis nietos me apoyan mucho, me dan la fuerza y fortaleza para realizar esto, ellos nunca me han reprochado lo que yo hago".

Caminante, ¿Alguna vez tuvo la oportunidad de conocer personalmente al fallecido Comandante Hugo Chávez?
- Mientras hizo una pausa, respirando profundo respondió: *"¡lamentablemente no! yo sé que él me mencionaba en varias oportunidades, con afecto y respeto se refería de mi persona, pero lamentablemente, no tuve esa oportunidad". Así como el pueblo, yo también ciento gran vacío por su partida".*

A sus 77 años ¿cuál es su aspiración?
- "Una de mis aspiraciones sería tener la oportunidad de conocer al Presidente de la República Nicolás Maduro, y con su apoyo seguir llevando el legado de Bolívar y del Comandante Chávez hasta que Dios me lo permita 'siguiendo una frase que dice "El verdadero revolucionario ni se rinde ni se cansa"

Venus de Tacarigua · Artesana Alba Monasterios

PARROQUIA TACARIGUA

Autor: Víctor Mendoza · **Miembro del Comité de la Historia de Tacarigua**

Tacarigua palabra indígena que quiere decir lugar de Ariguas el prefijo Taca significa Lugar; Arigua, especie animal parecida a la tortuga. Tierra ancestral de cultura y tradición se encuentra ubicada al sur de Valencia, estado Carabobo, Venezuela

Sus límites

Norte: Municipios Los Guayos y Valencia, separados por el caño El Charal hasta su desembocadura en el Lago de Valencia. Al **Sur:** la Parroquia Belén del Municipio Carlos Arvelo con la Parroquia Negro Primero. Al **Este:** la Parroquia Güigüe desde la desembocadura del caño Cogollal con salida al Lago de Valencia. Y al **Oeste:** las Parroquias Santa Rosa por el caño El Charal. Tiene cerca de 80.000 habitantes en un área de 82 kilómetros cuadrados para una densidad de 505, 04 habitantes por km2, sus coordenadas geográficas 67° 55´ 10 de longitud y 10° 60´ 40 de latitud y esta a 422, 74 metros sobre el nivel del mar.

Pobladores

Tacarigua es una importante zona agrícola para Carabobo, con gente trabajadora, responsable y honesta y muchos de ellos llenos de valores y principios inculcados por nuestros abuelos y padres venidos de los estados Lara, Yaracuy, Cojedes, Falcón, Maracaibo, Mérida, Maracay, Portuguesa, España que se instalaron en Tacarigua y formaron a las actuales familias.

Primeros caseríos desde su fundación

El Cerrito, Casco de Tacarigua, Tinaja, Boquerón, El Frio, Maruria, Chaguaramos, Verdum, Bucarito, Los Garcias, Las Tiamitas, Noguera.
Después están los caseríos: La Alianza, El 25, Las Minas, Las Filas, Los Ilustres, El Aruco, La Islita, Naranjito, La Encantada, Las Rosas, entre otras.

Presenta variaciones climáticas, vegetación densa y lluvias copiosas en la parte montañosa, mientras en la parte baja las lluvias descienden

notablemente y la vegetación es de poca altura, los suelos en la llanura presentan una formación Franco y Arcillosa - Limosa con abundancia de caracolillo, un drenaje superficial lento, la mesa de agua frecuentemente por debajo de los 304 metros de profundidad lo que hace que los terrenos sean fértiles.

Tacarigua población denominada en sus orígenes "El Cerrito" fue fundado por Don Antonio González en Mayo de 1860 y comienza a tener vigencia como caserío desde 1914, año de inicio de la construcción del Central Azucarero en el periodo de Gobierno del General Juan Vicente Gómez, se estableció originalmente en una superficie de 95 hectáreas y es posible que el grupo inicial migratorio en la zona motivado por el movimiento azucarero, la siembra de caña de azúcar, los trapiches de fabricación de papelón y aguardiente, ubicados en la zona de Majagual, Agua dulce, El Cerrito, La Encantada.

La población ha ido en constante crecimiento, es elevada a Parroquia en 1956 y posterior a Municipio el 1 de Enero de 1965, al separarla del área urbana de Valencia. Su crecimiento económico y social se debió al Central Azucarero Tacarigua que arrancó su primera zafra en 1916 - 1917.

Desarrollo comercial

Posee Supermercados, Licorerías, Farmacias, Centros Comerciales, Panaderías, Ferreterías, Ventas de verduras, hortalizas, frutas, Restaurant, Comida rápida, Areperas, posee un Comando Policial, un Comando de la Guardia Nacional, un Centro Hospitalario, Taller de Mecánica, Herrería, Torneros, Barberías, Peluquerías, Internet.

Sectores agrícolas como Tinajas, Aruco, La Islita, Boquerón, La Encantada, Tiamita, Noguera, La Fila, Las Minas, El 25. Rubros más importantes: Caña de azúcar, maíz, tomate, pimentón, naranjo, mango, lechosa, cilantro, cebollín, cambur, plátanos, aguacate, limón, entre muchos otros más y se tiene la cría de ganado, cochino, aves, conejo, gallina criolla, entre otros.

Sitios históricos y perspectivas turísticas

Los petroglifos en las Tiamitas, Central Azucarero, Iglesia de Maruria, La Encantada. Desarrollo que puede ser espacio turístico "La Encantada" por los lagos artificiales ubicados en la zona y el verdecer de los arboles, sería un importante desarrollo turístico al arreglar la vía de Boquerón, Santa Inés y colocar sitios recreativos, comida y un sistema de seguridad. Se sueña con una entrada al pueblo por el lado de Tinajas, donde se elabore un proyecto que permite a) de un lado a la vía nacional y se construyan unos parranderos sobre piedra y un alumbrado acompañado de un parquecito y barras de ejercicios, y b) del otro lado 3 Tinajas inmensas significando el lugar; y en la Y de Bucarito realizar un proyecto de servicio con baños públicos para el visitante, casas turísticas para venta de productos varios, una estación de Policía para esta importante zona de desarrollo.

Sitios y edificaciones emblemáticas:

La Iglesia Virgen del Carmen, La Plaza Juan Villegas en homenaje a los parranderos, Las Iglesias Evangélicas.

Parranda La Verde Clarita

Algunas mejoras para los pobladores

Tacarigua requiere de un Cuerpo de Bomberos, dotar de cuadrantes de seguridad y mejorar las zonas agrícolas en su vialidad, vivienda, edificios de educación, mejorar las canchas y campos deportivos; se sugiere que el edificio al lado de la Guardia sea convertido en una venta de carne, que el antiguo Sindicato de Trabajadores se convierta en un proyecto social para los diferentes grupos culturales, salón de reuniones y una sala de grabaciones para los grupos de música, parrandas, etc: que el antiguo Comedor Popular, antigua Junta Parroquial, se convierta en una edificación destinada para Biblioteca, cine y otros proyectos sociales a desarrollar.

Conocer la historia de nuestras parroquias, su evolución, riquezas, talento humano, tradiciones y perspectivas en la voz de su gente enriquece la memoria histórica carabobeña

Tacarigua Cuna de agrupaciones de Parrandas

La Verde Clarita, La Rival Clarita, La India Guajira, La Flor de Mango, La Consentida de La Alianza, Los Caminantes de Tacarigua, La Perra Negra, Las Danzas Yaguari, Danzas Odalis, Grupos de Villancicos, Los Centraleños, Las Voces de Tacarigua, Típicos de Tacarigua, Los Grupos de Tambores en honor a San Juan y Cantores a la Cruz de Mayo, Grupo de Caña y Azúcar.

Folkloristas de la zona que han hecho historia

Pedro Guevara, Antonio Mora, José Juan Sanabria, Amalia Soto, Orlando Aquino, Javier Armas, Cheo Barboza, Ana Martínez, Pedro Merengue, Orlando Aquino.

Algunos Personajes que han escrito sobre Tacarigua

Ramón Mejías, Elías Mujica, Federico Kolster, Inocencio Jiménez, Mauro Suarez, Víctor Mendoza.

Personajes sobresalientes por su arte, por su vida, por su ejemplo y constancia

Ramón Mejías (Cronista), Gregorio Carrizalez (Ciclista), Ramón Linarez (Poderoso en Atletismo), Guaira, Perozo, José Rangel (Manito), Kenya, Taca Machado (Deportistas), Elías Rodríguez, Juan Rodríguez (Pintores), Rosario Rodríguez, Juanita Sosa, Inés Irausquin (Educadores).

Personajes resaltantes

Domingo Álvarez, Damián y Víctor Chimienti, Alejandro Velásquez, Manomon, Manuel, Antonio y Benito Pérez, Hermanos Martínez, Manolo, Juan Villegas, Moisés Linarez, Eugenio Rodríguez, Ángel Gañango, Cheno Pérez, José Atanacio Mendoza, María León de Mendoza, Teodora Henríquez, Eufemio Tovar, la familia Herrera e Hidalgo de Boquerón, familia Colmenares Mendoza de Boquerón, Cirilo Linarez, José González (El Comunista) Eugenio Olmedo, Luis Parra, Jesús Machado, Luis Caricote.

CENTRAL TACARIGUA
CUNA DE PARRANDEROS Y AGUINALDEROS

Autores: **Integrantes de agrupaciones musicales de parranda**

Entre... el frío y la neblina formaban una alfombra de terciopelo donde apenas se podía distinguir la vía y los cañamelares, se sentían en el cuerpo agujas del intenso frío por el verdor de los sembradíos de caña, marcando en cada madrugada la vida cotidiana de los pobladores. Los agricultores y trabajadores de la factoría que llegaron de distintas regiones del país, se fueron quedando en lo que es hoy el Municipio Central Tacarigua.

El Aguinaldo o Villancico llega al Central Tacarigua de la mano del Padre Marcelino Armendáriz (+), como herencia de la Cultura Española, y cuando se fueron los primeros integrantes a estudiar y a trabajar a Valencia se retiran del grupo y se quedan Carmen Andrade, Gladys Hidalgo, Omaira García, Nancy y Francy Paiva, Vielka Rico entre otras, siendo las señoras Francisca Soto de Paiva y Nicolasa Soto las acompañantes de los jóvenes en su recorrido para llevar serenatas, misas de aguinaldos a espacios no muy convencionales, como hospitales y ancianatos.

Siendo este municipio la cuna de parranderos, se extraen datos de la investigación realizada por Indalecio Pérez, docente del Liceo "Antonio Minguet Leterón", quien logra una descripción de las diferentes parrandas de esta zona, aclara que en épocas pasadas los grupos de aguinalderos o parrandas llevaban el nombre del dueño o del sitio, y al oír el tambor, se identificaba fácilmente qué parranda era.

Así mismo, este insigne investigador afirma que la parranda La Liberal, de Vicente Terán, a quien llamaban "El Zamuro" fue la primera agrupación de este género en esta región de caña, música, frío y bellos paisajes. Luego, se va generando un proceso gestor de muchas más agrupaciones, así nacen:

La Parranda de los Villasana integrada por Clemente, Cristóbal y Agustín, músicos que también conformaban un maravilloso conjunto de música bailable con Los Hermanos Díaz, Carmito, Pedro, y Teodozo. Los Cardenales de Maruria: Ernesto Ortiz, Cabildo Baloa y Andrés Pérez, hombres curtidos en las faenas de trabajo y en la prosa espontánea para el verso en la parranda. La Verde Marcial: Ricardo Ruiz, Pablo Ruiz e Isabel Fuenmayor, acantonada ésta en el piedemonte marureño. Todos los años cumplían con la invitación que les hacían las comunidades de Sabanita, La Arenosa y Pira Pira en donde contaban con familiares y amigos, de allí procedían algunos de ellos.

En el año 1957, el señor Tomás Liendo convoca a un grupo de parranderos y conforman La Industrial Clarita se suman Fortunato Pérez, Fermín Pérez y José Antonio Galea. Ese mismo año, surgen los Cardenales de Tacarigua o de La Alianza, conformada por Víctor Liendo el "Tamborón".

En el sector El Frío estaba "La Parranda de Los Hermanos Araujo" cuyos integrantes fueron Francisco y Juan con Guillermo León y Andrés Sanabria. Además La Parranda "Los Dos Colores", que a lo largo del tiempo se presentó con varios nombres La Hoja de Oro, La Promejora integrada por Andrés Sanabria, Alejandro Sanabria, Abelardo Sevilla y José Antonio Galea, Juan "Lambiojo" y Parra, en algunas temporadas estuvieron acompañadas de una pareja de indígenas.

Boquerón uno de los sectores gestores de parrandas íconos como "La Flor de la Lucha" de los

hermanos Marcos y Eloy Hidalgo y Juan Guzmán. "La Flor del Manguito" conformada por parranderos dedicados al canto de aguinaldo especialmente, Ramón Suárez, Cruz Suárez y Alberto Lozada. "Los Hijos de La Noche" de Ramón Suárez, Margarito Hernández y José Chávez, parranderos con gran experiencia. "La Canta Claro" conformada por jóvenes amantes de la parranda, Luis Gudiño, Arón Brizuela y Edgar Ibarra. Tambièn la parranda ícono representativa del sector, "La Flor del Mango" con sus integrantes Bernardo Márquez, Pedro Quijada y Andrés Mendoza. Igualmente, la parranda "La Azul Carabobo", fundada por su director Diego Flores "Chavanique", luego estuvo en manos de Juan Nieves, Crispín Méndez y Antolino Lara. Finalmente, "Renacientes de Boquerón" grupo que surge por la inquietud de continuar con la tradición y sus músicos son José Luis Machado, José "Cheo" Pacheco y Pedro Castillo.

En la comunidad rural Naranjito, cuna de parrandas representativas y de gloria deportiva como es el caso de Gregorio Carrizales, que dirige "Los Tres Colores", conformada por Rómulo Solano, Gregorio Hernández y Diego Flores.

Noguera, comunidad que contó con muy buenas parrandas en la que se destaca "La Unión de Noguera", con hombres curtidos en el verso relancino Víctor Garay, Cándido Laya y Venancio Nieves. "La Flor de Noguera" reúne a músicos forjados para el trabajo del campo y el canto genuino de la tonada de aguinaldo, preparados a contestar el truco del contrario, eran Miguel Márquez, Guillermo Rodríguez y Ovidio Ibarra.

En Las Minas sector vía Manuare, allí mandaba "La Pata E´ Pluma" con Domingo Sandoval, Calero Sevilla y Marcial Hernández.

En la Fila, Sierra Sur de Carabobo, la gente se dedicada a la labranza de la tierra, hombres a quienes las manifestaciones las tenían en muy alto arraigo, "Cantos de velorios" y "La parranda" de Estranón Guarda, Isaías Guarda y Román Ruiz.

En El Ávila, sector conocido como Cuartel del Ávila, donde nació el pre claro faro de Güigüe, Don Ramón Mejías. Allí estuvo asentada hasta los años 60, "La India Guajira" comandada por Juan García, conocido con el seudónimo de "Lambiojo", Ricardo Brizuela y Olinto Rojas. Luego la vimos en el sector El Frío y en el Barrio El Carmen hasta el año 2004, con el señor Juan García "Lambiojo", José Antonio Galea quièn se vestía de mujer y Miguel Parra "Miguelito" quien les sobrevive y además lleva la Bandera de "La Flor Tropical" del Central Tacarigua.

En el barrio 11 de Mayo se encuentra "La Unión Tacarigua", parranda que viene con una trayectoria de arraigo, donde se integran noveles y consagrados, entre ellos, José Luis Salazar, su fundador, Argenis Salazar y Alberto Lozada.

Los cristianos evangélicos también fundan su agrupación, "La Estrella de Belén" o "La Original", conformada por Marcial Ochoa, Filiberto Hernández y Eugenio Hernández.

En el sector Pueblo Nuevo o El Aruco "Los Caminantes de Tacarigua" con Pedro "Merengue" Osío, Luis Tovar y Víctor Sánchez, esta localidad en tiempos remotos fueron tierras productoras de rubros de primera necesidad para el consumo humano.

En el sector El Cambural ubicado al frente de la segunda entrada del ingenio azucarero, allí se estableció un hombre conocedor de esta genuina tradición quien fundó "La Flor Tropical", Miguel Sánchez, le acompañaban Santiago Parra y Arístides Nieves.

En La Tiamita, donde se encuentran señales de las pisadas de nuestros aborígenes (Petroglifos) familias arraigadas en costumbres y tradiciones, Cruz de Mayo, El Cumaco y la parranda "La Estrella Azul" con Nicolás Páez, Israel Espinoza y David González. "La Verde Imperial" con Israel Espinoza, Saúl Lozada y Franklin Andrade.

"La Verde Clarita" sería fundada un 13 de diciembre de 1941, reconocida como Patrimonio Cultural del Caribe por la UNESCO, surge cuando un grupo de trabajadores del Central Azucarero, amigos y familiares se conjugan en la época más hermosa del año, la navidad. Manuel Maduro, fue el primer representante y su director actual Pedro Ochoa, el que asume a la muerte de Juan Villegas.

La Rival Clarita nació el 05 de diciembre de 1947, siendo su director fundador, Julián Bolívar, maestro del violín. Los primeros integrantes son sus hijos Dionisio Bolívar, Andrés Bolívar, los hermanos Ángel, Juan y Pedro Gañango y Carlos Gutiérrez. Desde la fundación permaneció en la parroquia, hasta que los Hermanos Soto se la llevan, para el Municipio Los Guayos, donde se acantona por un tiempo, rescatada en 1976 por Antonio Morey, quien la trae de nuevo a su sitio de fundación. "La Rival Clarita" la conforman parranderos e hijos de parranderos que participaron en la Parranda La Verde Clarita.

El Conjunto de Aguinaldo "Voces de Tacarigua" y en "La Quinchonchera" o "La Perra Negra del Central", está integrado por Antonio Morey Presidente Fundador, conocido como "El gallo suelto de Carabobo", Simón Guevara "El Chimoito", Orlando Aquino compositor y director general, Raúl, José y Antonio, hijos de Antonio Morey, José Juan Sanabria Niño, Omar Sevilla Sanabria, José Rafael Zapata Sanabria, El Maestro en el bajo y Gloria del Soffboll AA de Carabobo como píchert Wilmar Zarate.

"La Gran Parranda", su director general el Maestro Pedro Guevara, su obra musical está repleta de grandes composiciones y hermosas anécdotas y el maestro Reyes Reina, profesor de Cuatro en la escuela de música de Güigüe, compositor de hermosas piezas musicales.

En 1966, motivado al surgimiento de la Zona Industrial de Valencia y la política de vivienda impulsada por el estado venezolano, la gran mayoría de estos integrantes migraron a la capital y Vielka Rico asume la dirección, con Eliseo (Cheo) Campos, docente y músico reconocido y siempre con nosotros Elio Chirinos.

Carmen Niño Paiva, desde 1969, asume la Dirección del Coro de Aguinaldos de la Iglesia con un grupo grandísimo de jóvenes, niñas y niños ingresan al coro, quienes manifiestan que nunca han olvidado la experiencia de cantar aguinaldos, con Voces de Tacarigua.

Otra agrupación de gran importancia "El Grupo Dulce Cantar" del Sector Boquerón, con Violeta Cándelo al frente, quién al mudarse al Central Tacarigua se une con un grupo de jóvenes que venían haciendo vida en el Grupo Voces de Tacarigua para 1974 y este grupo con el nombre de "Conjunto Típico de Tacarigua", es declarado Patrimonio Cultural de Venezuela y El Caribe en el año 2005.

Amalia Soto, docente y cultora popular, se inició en Las Voces de Tacarigua, quien logró mantener la tradición del aguinaldo junto con Juana Niño en los años 1984 – 1986 y el culto a San Juan Bautista con su Grupo Caña y Azúcar y hoy, después de 30 años, logra que se reconozca y eleve a Cofradía la tradición de San Juan Bautista con 14 Agrupaciones en todo el Municipio Carlos Arvelo.

Ahora surgen en el año 2012, "Los Centraleños", agrupación que promete y representa la cuarta generación de aguinalderos que se formó con Voces de Tacarigua, su Director es José Juan Sanabria Niño.

En síntesis, el municipio Central Tacarigua es el gestor de estas agrupaciones musicales autóctonas, que representan a comunidades que privilegian valores venezolanos como son la familia, la cooperación, la unión, la amistad. Cada agrupación dignifica y dignificarán al pueblo venezolano como un sin igual gestor cultural.

NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTICULOS EN LA REVISTA

El Consejo Editorial de la Revista **CARABOBO, CULTURA Y PATRIMONIO**, publicada por la Fundación Festivales de Carabobo, recibe propuestas de artículos académicos que pasan por una revisión externa (por pares académicos) en conformidad con las categorías establecidas por el Registro Venezolano de Revistas Científicas y Tecnológicas (REVENCYT), adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y la Tecnología, con los requisitos formales que a continuación se describen.

Categorías que aplican para la revista

a. Artículo de investigación científica y humanística. Documento que presenta de manera detallada los resultados originales de proyectos de investigación en los campos de abordaje de la revista de cultura y patrimonio. La estructura generalmente utilizada contiene cuatro apartes importantes: introducción, metodologías, resultados y conclusiones.

b. Artículo de reflexión. Documento que presenta resultados de investigación-acción desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico y recurriendo a fuentes originales.

c. Artículo de revisión. Documento resultado de una investigación donde se analizan sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo relacionado con la cultura y el patrimonio material o inmaterial, con el fin de dar cuenta o registro del patrimonio cultural de la región o el país. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por lo menos quince (15) referencias.

d. Reseñas Libres. Documento que valora y analiza las publicaciones de reciente aparición en el campo del conocimiento de la revista (cultura y patrimonio), sean éstas revistas o libros.

Requisitos formales de estilo

1) Los artículos deben ser inéditos y originales en español, inglés, francés, portugués o mandarín, con una extensión que oscile entre 1.000 y 10.000 palabras, formato Word, fuente Times New Roman, tamaño 12, a espacio 1.5.

2) Debe incluirse un abstract del artículo, de no más de 100 palabras, y asignarse entre tres y cinco palabras claves. Es necesario incluir igualmente su respectivo abstract y palabras claves en inglés. (Si el artículo es presentado en inglés, es necesario incluir el abstract y las palabras claves en español).

3) Cada gráfica o tabla que se utilice debe acompañarse de un título breve referente al contenido, y citar su fuente completa. (Si la fuente proviene de internet, incluir la dirección electrónica de la página).

4) Es necesario enviar junto con el artículo, una reseña de la hoja de vida del autor (autores y/o co-autores) donde se reseñen: su experiencia de trabajo y/o experiencia académica o creadora y artículos publicados en revistas académicas indexadas durante los últimos dos (2) años.

5) Las referencias bibliográficas a lo largo del artículo deben citarse dentro del texto, entre paréntesis y de manera abreviada, de acuerdo con las normas de la American Psychological APA. Cada artículo aceptado quedará supeditado a la revisión por parte del Consejo Editorial, a la evaluación de los pares y a las modificaciones formales que se requieran para adaptar el texto a las normas de publicación.

6) Cualquier inquietud adicional, por favor, dirigirse a: caraboboculturaypatrimonio@gmail.com / ginemir@gmail.com

Se presenta un juego fotográfico bidireccional entre lo íntimo de la lectura de público joven y la simbiosis del paisaje agreste con el mar. Cada portada de la revista es una pieza pensada y elaborada para ser inolvidable. Somos orfebres de la perseverancia, porque exista un atisbo, un espacio, un rincón, que apueste por la sobrevivencia de la memoria de Carabobo (CV)

Cultura
JUNTOS POR EL BUEN VIVIR
Carabobo En marcha

GOBERNACIÓN BOLIVARIANA DE CARABOBO
SECRETARÍA DE CULTURA
FUNDACIÓN FESTIVALES DE CARABOBO